

# Presentación

El cánnabis parece estar otra vez en candelero. Los medios de comunicación aportan noticias de todo tipo sobre su consumo, su presencia en los centros escolares, sus posibles efectos terapéuticos, las medidas política propuestas, las penas impuestas por los jueces, la percepción de un menor riesgo, la demandas de legalización, la reivindicaciones de personas afectadas por el cáncer, etc., en un revuelto difícil de comprender.

Uno puede ver con un mínimo sentido crítico que muchas informaciones son claramente tendenciosas, con argumentos y datos no muy convincentes a pesar del tono "científico" con que dicen sostener sus afirmaciones. El cannabis aparece como el responsable de la escalada en el consumo de las otras sustancias ilegales e incluso como culpable de la pobreza de los marginados.

Otras, en cambio, banalizan todo lo relacionado con el consumo de esta sustancia que perciben como un producto mágico que resolverá no pocos problemas personales y sociales. El cannabis es visto como «producto natural» «da buen rollo» «no engancha», e incluso se presenta como un producto «ecológico» que no hace sino aumentar sus atractivos.

En este revuelo de noticias, uno puede quedar un tanto perplejo al no saber ya qué postura tomar a nivel personal, y menos qué decir cuando tiene que dar alguna orientación profesional para otros. Lo que único que parece evidente ante posiciones tan contrapuestas es que la cuestión del cánnabis resulta mucho más compleja de lo que a simple vista parece. No basta con decir que es una droga prohibida y con estos se solucionan todos los problemas. Como tampoco que con la legalización vendría la solución a todos los interrogantes.

Ante esta situación, sin embargo, no faltan profesionales que desde hace tiempo han investigado sobre este tema, conscientes de su complejidad, pero en desacuerdo tanto con la criminalización fácil de lo desconocido como con banalización cómoda del consumo del cánnabis, pues saben que existe un consumo problemático.

Este monográfico surge precisamente de esta inquietud. En Oñate (Guipúzcoa) hace tiempo que venimos reuniéndonos profesionales de diferentes disciplinas y variadas experiencias profesionales para debatir la cuestión de las drogas. Por estos seminarios han pasado profesionales de todo el mundo para aportar sus datos y reflexiones ante esta compleja cuestión: de Venezuela, de Colombia, de Méjico, de E.E. U.U., de Holanda, como también profesionales de las diferentes comunidades autónomas. Siempre los encuentros se han desarrollado en un clima distendido y abierto a todo tipo de planteamientos. Lo único común ha sido y es la preocupación por los derechos de las personas, consumidoras y no consumidoras de drogas, dentro de esta sociedad tan complicada como es la nuestra.

En los tres últimos encuentros se ha debatido sobre la cuestión del cánnabis, con la intención en este caso de llegar a consensuar un documento de mínimos para animar el debate y la reflexión en todo lo relacionado con el cannabis. Este documento será presentado en breve a los medios de comunicación del mismo modo que se hará en esta revista, con la intención de que más personas se impliquen en la cuestión del cánnabis y se consiga así mayor coherencia y justicia en esta cuestión dentro del respeto a los derechos de todas las personas. Precisamente en estas reuniones han participado también representantes de asociaciones de consumido-

res y de asociaciones de personas afectadas por cáncer exponiendo sus reivindicaciones ante la política vigente.

Las inquietudes de estas reuniones dieron pie a ofertar a la revista la elaboración de un monográfico sobre la cuestión del cánnabis, propuesta que se aceptó con entusiasmo. La petición de elaborar un artículo a diferentes profesionales conocedores del tema fue acogida también sin reservas, a pesar de pedirles un trabajo escrito sobre un tema de su especialidad, pero sin percibir nada a cambio, más que la satisfacción de colaborar en este monográfico y aportar su experiencia para el debate. Los resultados finales del esfuerzo de unos y otros, quedan recogidos aquí entre las páginas humildes de esta revista, con treinta años de andadura, que ha sido capaz con no pocas dificultades de ser un testigo desinteresado de muchos avatares relacionados con la cuestión de las drogas.

Todos los que hemos colaborado en este monográfico, estamos convencidos que, si algo se necesita en este momento, es una reflexión profunda ante la cuestión del cánnabis, sobre la que tan poco se sabe y sobre la que planea una política represiva que no parece haber ayudado a solucionar los problemas que las personas puedan tener con esta droga. Y en esta línea, vemos también la necesidad de comunicar nuestras reflexiones para que otros se impliquen también en un marco de libertad y de compromiso social.

No faltará quien piense que este tipo de reflexiones y debates no hacen más que contribuir a reforzar y difundir el consumo del cánnabis, una droga prohibida. Ellos entienden que en nombre de la «verdad» hay que actuar de forma dura ante el consumo y ante todo lo que con esta droga tenga relación. Se trata de una amenaza para la salud pública y urgen políticas contundentes. Otros, en cambio, perciben demasiada incoherencia en los planteamientos actuales con no pocos perjuicios para consumidores y no consumidores, por lo que no saben a qué a tenerse ante las situaciones con las que se encuentran en su trabajo profesional.

Nosotros entendemos que resultan imprescindibles unos conocimientos más objetivos y criterios más justos para actuar de forma coherente ante la cuestión del cánnabis y todos los problemas con ella relacionados. Y a esta meta quiere contribuir este monográfico.

**Amando Vega Fuente**